



Inauguración Día de la Educación Financiera

SEBASTIÁN ALBELLA, PRESIDENTE DE LA CNMV

Madrid, 2 de octubre de 2017

Buenos días

Sr. Gobernador, Sr. Secretario de Estado de Economía, Sr. Secretario de Estado de Educación, colaboradores del Plan de Educación Financiera, señores y señoras, es un honor estar hoy aquí con ustedes para celebrar la tercera edición del Día de la Educación Financiera.

Hace ya tres años percibimos la necesidad de dedicar un día a concienciar a la población española de la importancia de la educación financiera en todas las etapas de la vida.

Un día que sirviese para destacar el valor de este tipo de educación como elemento fundamental de estabilidad y de protección del consumidor financiero. Y que permitiera difundir las acciones que llevamos a cabo para mejorar la cultura financiera de los ciudadanos.

Como acaba de comentar el Gobernador, hoy hemos renovado el compromiso institucional asumido hace nueve años por el Banco de España y la CNMV, en colaboración con el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad a través de la Secretaría General de Tesoro y Política Financiera y la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones, de impulsar la estrategia nacional de educación financiera.

Con convenio nuevo e ilusión renovada, los próximos años se presentan ante nosotros como una oportunidad para seguir mejorando la competencia financiera en nuestro país.

Y ello nos obliga a avanzar de forma paralela en tres ámbitos complementarios.

Para empezar, tenemos que ser capaces de convencer a los ciudadanos, que son “los consumidores financieros, actuales y potenciales”, de lo importante que es para su calidad de vida el contar con un conjunto de conocimientos financieros básicos.

Por ello, además de impulsar iniciativas divulgativas globales como la de hoy, es esencial que podamos diseñar actuaciones dirigidas a dar respuesta a las necesidades formativas concretas de los distintos segmentos de población.

Para desarrollar adecuadamente esta planificación vamos a disponer en breve de un instrumento muy útil: la encuesta de cultura financiera en la que llevamos trabajando varios meses y cuyos resultados verán la luz próximamente. Con ella tendremos datos objetivos de las necesidades educativas de nuestro público objetivo y así podremos ser más efectivos en las iniciativas que impulsemos.

En segundo lugar, es imprescindible involucrar a la industria financiera que cada vez es más consciente de que invertir en educación financiera garantiza clientes bien formados y propicia un desarrollo sólido y duradero de su negocio. No cabe duda de que la falta de confianza y los conflictos con los clientes son, a la larga, un lastre para el crecimiento del negocio.

Por eso, en este nuevo periodo pretendemos consolidar el desarrollo que ha tenido la red de colaboradores del Plan de Educación Financiera en los últimos años.

Contamos ya con 30 instituciones que han firmado un convenio de colaboración con nosotros y su contribución resulta indispensable para el cumplimiento de los objetivos de la estrategia nacional de educación financiera.

Nuestra idea es avanzar en un doble sentido:

- Por un lado, y como es lógico, nos interesa aumentar el número de colaboradores. Cuantas más fuerzas sumemos, mejor.
- Por otro, queremos que en el futuro su participación sea todavía más destacada y tengan un papel más protagonista a la hora de ayudarnos a establecer objetivos y prioridades.

En tercer lugar, necesitamos reforzar el compromiso institucional. Como comentaba antes, la renovación del Convenio es un claro signo de que los integrantes del Plan de Educación Financiera tenemos claro que hay mucho trabajo conjunto que hacer.

De hecho, estamos ultimando el plan estratégico que marcará nuestras prioridades para el periodo 2018-2021. Les puedo adelantar que en esta etapa, aprovechando la información que obtengamos de la encuesta financiera, vamos a priorizar aquellos colectivos con mayor necesidad de educación financiera y seleccionar segmentos poblacionales atendiendo a criterios de eficiencia, accesibilidad y factibilidad.

La promoción de la educación financiera en la etapa escolar será, como hasta ahora, una de nuestras líneas relevantes. Como comentará el Secretario de Estado de Educación, hemos hecho notables esfuerzos para incorporar la educación financiera en los colegios porque tenemos el convencimiento de que la educación temprana es la más eficaz y la que nos garantizará consumidores financieros bien formados en el futuro, como los chicos y chicas que nos acompañan hoy.

Aprovecho para transmitir mi felicitación a los ganadores del concurso y demás participantes, pues son un excelente ejemplo de lo mucho que se puede conseguir de nuestros niños y jóvenes a través de un adecuado proceso de aprendizaje.

Estos jóvenes se han adaptado a las nuevas tecnologías de forma natural en su entorno educativo y en su vida diaria. Por ello, la educación financiera debe a su vez adaptarse a los nuevos entornos digitales y basarse en el desarrollo de herramientas de aprendizaje innovadoras. Los nativos digitales ya gestionan sus finanzas directamente desde su móvil, con nuevos medios y con nuevos lenguajes. Por ello, el Plan de Educación Financiera trabajará en los próximos años con este objetivo, el desarrollo de herramientas digitales adaptadas al entorno actual.

El compromiso institucional conjunto que se plasma en el Plan de Educación Financiera debe, en mi opinión, complementarse con un esfuerzo adicional de cada institución en su ámbito propio de competencias.

En la CNMV estamos convencidos de que la educación financiera es un complemento necesario para que, junto con una buena regulación y una adecuada supervisión, podamos impulsar el crecimiento sólido de nuestros mercados de valores.

Por eso hemos situado la educación financiera, y más específicamente la formación del inversor que es lo que nos atañe más directamente, entre nuestras prioridades para los próximos años.

Y debo decir con orgullo que también hemos lanzado un programa de voluntariado entre nuestros empleados, para que colaboren en iniciativas relacionadas con la educación financiera, que ha sido un éxito. Aproximadamente un 25% de la plantilla (unas 90 personas) se ha apuntado al programa y ya están contribuyendo con su cualificación profesional y, lo que es más importante, con su ilusión al éxito de múltiples proyectos.

Un insigne profesor y científico, Benjamin Franklin, afirmó que “la inversión en conocimiento paga el mejor interés”. Y creo que tenía razón. Por eso les pido que sigamos invirtiendo en educación también en el ámbito financiero en interés de los ciudadanos y de nuestra sociedad.

No me extiendo más. Me gustaría despedirme aprovechando esta ocasión para agradecer el trabajo y el esfuerzo de todos estos años a todas las personas e instituciones que colaboran directa o indirectamente con el Plan de Educación Financiera.

Muchas gracias.